

RESEÑAS

SYLVIA LENZIEC-CONADU
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES - UNIVERSIDAD
DE BUENOS AIRES

ENCUENTROS Y DESENCUENTROS

RESEÑA A UNZUÉ MARTÍN Y EMILIOZZI SERGIO (COMPS.) (2013):
UNIVERSIDAD Y POLÍTICAS PÚBLICAS.
¿EN BUSCA DEL TIEMPO PERDIDO?
BUENOS AIRES: IMAGO MUNDI

La selección de textos acerca de la cambiante y a veces conflictiva relación entre universidad y políticas públicas en Argentina y Brasil realizada por los compiladores, no sólo constituye un interesante aporte para el estudio comparado de la historia y las transformaciones más actuales del campo académico en ambos países, sino que también invita a reflexionar acerca de las características específicas arraigadas en cada uno de estos sistemas universitarios.

En este sentido, el libro ofrece en primer lugar una serie de estudios en clave comparada que coinciden en que las trayectorias del sistema universitario argentino y del brasileño presentan características muy disímiles, especialmente en sus inicios. El aporte de Martín Unzué detalla varias de las transformaciones más actuales en relación a la educación superior en ambos países –la expansión de los posgrados, las disputas en torno a la carrera académica, el acceso a la universidad, entre otras-, y pone en juego la hipótesis de que, en las últimas décadas, los contextos históricos similares de ambos países acentuaron rasgos comunes en sus sistemas de educación superior.

Adriana Chiroleu analiza los usos y alcances de la democratización universitaria,

PLANTEA LA REFLEXIÓN SOBRE LA EDUCACIÓN SUPERIOR DESDE LA DIMENSIÓN POLÍTICA

que a pesar de constituir una meta educativa explícita, presenta serias limitaciones, como la falta de políticas para la permanencia y el egreso de los estudiantes, la escasez de apoyos económicos y la dificultad para garantizar el acceso a instituciones de calidad, evitando la profundización de procesos de segmentación y diferenciación institucional según criterios socio-económicos.

Ariel Gordon y Sergio Emiliozzi profundizan en estudios comparados de las políticas de ciencia y tecnología. El primero realiza una aproximación histórica que resulta de importancia para la comprensión de semejanzas y diferencias entre las universidades e instituciones de I+D argentinas y brasileñas. Sergio Emiliozzi se centra en el estudio de los planes de ciencia y tecnología, la formación de recursos humanos –especialmente en



RESEÑAS

el nivel de posgrado- y el establecimiento de áreas prioritarias. De estas líneas surgen impostergables reflexiones acerca de la inserción laboral de los recursos humanos y de la capacidad de cada Estado para orientar la política universitaria en dirección a las áreas consideradas estratégicas.

Un análisis de las especificidades del caso brasileño puede leerse en el artículo escrito en coautoría por João dos Reis Silva Júnior y Afrânio Mendes Catani y el trabajo de Silke Weber. Los primeros denuncian las consecuencias de la reciente expansión de la educación superior brasileña en un contexto de mercantilización, que trajo aparejadas políticas compensatorias y la segmentación de la educación superior: una formación centrada en la investigación aplicada para las clases dominantes y una capacitación profesional con rápida inserción laboral para las clases subordinadas. Silke Weber aborda la tensión entre la concepción de evaluación educacional e institucional y la generación de significados predominantes que fueron producidos y disputados con relación a las políticas de evaluación en un contexto de importantes desigualdades educativas.

El libro cierra con dos trabajos que centran su atención en el caso argentino. Mauricio Horn circunscribe su análisis a la compleja cuestión de la evaluación de los proyectos de investigación y cómo esto expresa una tensión entre autonomía y pertinencia. Victoria Kandel se interroga acerca de la posibilidad de establecer un “diálogo entre la cuestión social y la universidad” y describe varios de los programas universitarios más recientes que proponen algún grado de abordaje de las situaciones de desigualdad en el ámbito universitario. Ambos artículos retoman, desde diferentes miradas, el hilo conductor del libro: las particularidades de la relación entre universidad y políticas públicas.

Es indudable que el libro constituye un valioso aporte para el estudio comparado de dos sistemas universitarios de la región, aunque, desde nuestro punto de vista, su mayor contribución reside en plantear la reflexión sobre la educación superior desde la dimensión política, con una concepción de las universidades como sujetos activos en la producción y significación de políticas públicas para el sector.

Laura Inés Rovelli

IEC-CONADU

CONICET

FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS DE LA
EDUCACIÓN - UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA

La investigación en torno a la universidad como objeto de estudio alcanzó un amplio desarrollo en las últimas décadas en nuestro país, a la vez que contribuyó a formar un dinámico campo de estudios en plena expansión. No obstante, las líneas de trabajo y la reflexión sobre la problemática específica de los estudiantes fueron relativamente escasas (con predominio de los enfoques sociohistóricos) o bien abordadas tangencialmente desde un tratamiento centrado en la democracia y/o el gobierno universitario. Durante un largo tiempo, el auge de los enfoques sistémicos y de corte organizacional tendió a acentuar el desplazamiento del actor estudiantil del centro de la producción académica en favor de las cuestiones de gobierno y gerenciamiento de la estructura universitaria y de sus engranajes internos sobre la base de esquemas estandarizados a escala global.

En ese escenario y a treinta y cuatro años de la célebre publicación de *Estudiantes y Política en América Latina. El proceso de la reforma universitaria (1918-1938)* del recordado sociólogo Juan Carlos Portantiero, la misma editorial -Siglo XXI- lanza una auspiciosa y original investigación sobre la temática. *El estudiante universitario. Hacia una historia del presente de la educación pública*, escrito por la investigadora Sandra Carli, constituye un mojón en el campo de estudios sobre la universidad, en particular, por el tratamiento que realiza de la cuestión estudiantil. La pesquisa desarrollada en el ámbito del Instituto de Investigaciones Gino Germani de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires (UBA) -la cual dio

RESEÑA A CARLI, S. (2012).

EL ESTUDIANTE UNIVERSITARIO. HACIA UNA HISTORIA DEL PRESENTE DE LA EDUCACIÓN PÚBLICA. BUENOS AIRES: SIGLO XXI EDITORES

lugar a la conformación de un próspero equipo de jóvenes becarios e investigadores- indaga sobre la *experiencia universitaria* de los estudiantes en esa Facultad y en la de Filosofía y Letras, en un tiempo histórico que la autora define como de crisis social, entre mediados de la década de 1990 y los primeros años del nuevo siglo.

De acuerdo con Carli, profesora titular de la UBA e investigadora independiente del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), se trata de analizar “(...) los itinerarios estudiantiles poniendo en primer plano la perspectiva de los estudiantes en el contexto de las características institucionales, culturales y pedagógicas de la universidad pública” (p.18). En ese sentido, la obra se distancia de los abordajes tradicionales sobre estudiantes -propios de la historia de la educación- al dialogar con diversas áreas de conocimiento y perspectivas teóricas como la historia cultural, los estudios biográficos, los culturales y los de género, la filosofía política y la sociología del conocimiento, entre otras.

A lo largo de una breve introducción y de ocho lúcidos e interesantes capítulos se abordan distintas cuestiones vinculadas con la experiencia estudiantil. En el primer capítulo se desarrollan las perspectivas teóricas e hipótesis centrales en torno a la experiencia universitaria. El segundo traza un recorrido preliminar por las representaciones históricas de los estudiantes y delimita las características la población objeto del estudio. El apartado tercero explora la experiencia del ingreso a la universidad pública